

Entrevista a la profesora Ana Malajovich

Cecilia Cicerchia | Valeria Rosso | Maestras.

En el marco de las jornadas *Posibles itinerarios en Educación Inicial. Una mirada integradora*, organizadas por PAEPU los días 28 y 29 de agosto, la profesora argentina Ana Malajovich accedió amablemente a una entrevista para *QUEHACER EDUCATIVO*, realizada por las maestras Cecilia Cicerchia y Valeria Rosso con la finalidad de dialogar sobre su conferencia de apertura "Perspectivas actuales de la didáctica del nivel inicial".

A continuación compartiremos interrogantes y respuestas que se entablaron en el diálogo.

QUEHACER EDUCATIVO: *—Cuando habla de situaciones de enseñanza diferencia dos conceptos: secuencia didáctica y secuencia de actividades. ¿Qué diferencias marcaría entre ambas?*

Ana Malajovich: —Toda secuencia didáctica es una secuencia de actividades, pero no toda secuencia de actividades es una secuencia didáctica. En una secuencia didáctica, yo estoy trabajando un mismo contenido a través de la planificación de diferentes actividades que permiten que los chicos vayan *complejizando* esos conocimientos.

Por ejemplo: si el tema fuera "las burbujas", el maestro puede empezar planteando: "Vamos a hacer burbujas" y para eso usa simplemente *burbujeros* comunes. Después decide utilizar *burbujeros* con distintas formas, y entonces les pregunta a los chicos: "¿Cómo van a salir las burbujas si las hacemos con *burbujeros* de diferentes formas?" (si van a salir siempre redondas o no). Posteriormente se les propone a los chicos que busquen elementos en la sala con los que se puedan hacer burbujas.

En este ejemplo se está trabajando siempre el mismo contenido a través de diferentes actividades, pero es el mismo contenido.

En cambio, en una secuencia de actividades yo puedo trabajar distintos contenidos con una idea de secuencia que tiene que ver, por ejemplo, con cómo voy a organizar el día, el día a día, o el día en la semana, con las actividades que se van a ir desarrollando en función de la planificación pensada:

- Si estoy desarrollando una unidad didáctica, qué actividades voy a hacer primero, cuáles voy a hacer después y cuáles voy a seguir haciendo, es decir, son actividades que se trabajan en el caso de la unidad didáctica girando alrededor de la unidad.
- Si estoy en un período de inicio, a comienzo del año, yo docente planifico actividades en secuencia pensando en cómo voy a recibir a los chicos, qué actividades les voy a plantear, qué voy a contar, qué cuento voy a proponer, qué juegos y qué elementos voy a utilizar para llevarlos adelante, en fin... organizo actividades para trabajar muchos contenidos diferentes, pero en determinadas secuencias. Esa sería, digamos, la diferencia central entre una y otra.



QE: *—¿Qué conceptos es indispensable tener en cuenta a la hora de diseñar un proyecto y/o una unidad didáctica?*

AM: —Fundamentalmente, siempre hay dos cuestiones que el maestro tiene que tener en cuenta.

Por un lado, conocer la realidad de su grupo, es decir, quiénes son sus alumnos, cuál es el medio en el que se desarrollan. No se puede omitir que vienen con experiencia educativa previa o no. Estos datos y/o elementos que el niño trae, deben ser conocidos por el docente desde el comienzo, información que se maneja desde el momento en que se hizo su inscripción, e incluso cuando se realizó la entrevista a las familias. Conocer el barrio, conocer la comunidad, saber cuáles son las expectativas de los padres, son elementos que nos dan un marco general de ese grupo y que marcan el punto de partida... desde ahí se decide cuál va a ser la unidad con la que se comenzará a trabajar, así como cuál es proyecto con el que se va a trabajar.

Por otro lado, también son determinantes los intereses propios del maestro, yo defiendiendo mucho eso, porque en la medida en que el maestro se entusiasme con lo que va a enseñar, los chicos aprenden... aprenden desde el entusiasmo que pone el maestro en lo que está

enseñando. A veces, los maestros eligen unidades que uno diría, ¿por qué elegir esa unidad?, pero al maestro le interesó y entonces eso es válido para desarrollar la enseñanza.

Hay otros aspectos que tienen que ver con el equilibrio, que uno tiene que asociar, entre otros, con la formación integral de los alumnos. Se debe pensar en que los chicos tienen que desarrollar una serie de actividades que les permitan lograr una formación integrada. Es por eso que de alguna manera tiene que haber un control de las actividades relacionadas con lo social, con lo natural, con la matemática, con la lengua escrita, con la expresión corporal, con el lenguaje visual, con la educación física, con la música, con el juego, con la totalidad de contenidos. Es una especie de repertorio de propuestas que tienen que estar equilibradas para recorrer un camino guiado por las decisiones del maestro, recorrido que va a realizar el maestro con su grupo de alumnos.

QE: *—En un momento de la conferencia, usted habla de los espacios provocativos, ¿en qué debemos pensar cuando se usa este término?, ¿específicamente en lo ambiental o en el lugar que ocupa el plano personal?*

AM: —Uno está pensando en un grupo de chicos que van a estar siete u ocho horas dentro de una institución, entonces se concibe ese espacio dentro de la institución, que tiene que permitir distintas propuestas que se desarrollen en esos diferentes espacios: actividades de grupo total, actividades de pequeño grupo, actividades individuales; tiempos en los cuales los chicos tengan la libre elección de lo que quieren hacer, tiempos en los cuales los chicos de alguna manera puedan someterse a lo que decide todo el grupo, sin dejar de lado los tiempos de intercambio con otros chicos de su grupo y de otros grupos. El espacio tiene que ser posibilitador y, además, debe romper con esta idea de que la actividad educativa se produce solamente dentro del aula. Hay actividad educativa que se produce dentro de la institución y saliendo de la institución, en este sentido podemos decir que el espacio tiene que ser provocador. Sabemos que muchas veces los edificios no son los soñados, sino que es lo que nos toca, pero... siempre hay posibilidad de apropiarse de ellos de una u otra forma y esto requiere acuerdos institucionales que tienen que ver en cierta medida con el uso de los pasillos, el uso del SUM, el uso del patio, el uso del aula de música si lo llega a haber, o de la biblioteca. Hay que pensar en los espacios institucionales como una totalidad, como un espacio general que es de los chicos, y sobre todo para

los chicos que están en ellos tantas horas. No podemos dejar de lado la estructuración de espacios donde los chicos puedan estar solos, porque hay un tema que yo no lo dije, pero que a mí me preocupa mucho, que es el tema del ruido en las instituciones. Ese también es un tema que hay que tener en cuenta, porque la institución no puede ser silenciosa pero tampoco puede ser demasiado ruidosa. Cuando hay mucho ruido ambiental sufrimos todos, los docentes y los niños. Es necesario resolver este problema de una manera u otra. Se puede pensar en paneles, cortinas, elementos tales que hagan del espacio un ámbito acogedor, agradable, un espacio que invite a quedarse. Hay lugares donde uno tiene ganas de quedarse y lugares donde uno tiene ganas de salir corriendo; el espacio educativo tiene que convocar a la permanencia, a las ganas de estar. Aunque los espacios sean inadecuados, uno como docente y en equipo puede hacer que ellos sean agradables, placenteros. Hay a veces pequeñas cosas como una rampa, un recorrido que uno arma en un piso, un juego que estructura, eso hace que el espacio sea otra cosa y que los chicos sientan que vale la pena quedarse en ese lugar. Ciertamente, si uno como adulto se siente contento, contenido y con ganas de quedarse en ese lugar, los chicos seguro que lo van a sentir igual.

QE: –Pensando en el cierre de una propuesta áulica, ¿cuáles pueden ser las propuestas que potencien esa actividad y cuál la importancia de las mismas?

AM: –La importancia de los cierres tiene que ver con que los chicos comprendan que hay algo con lo que se estuvo trabajando, algo que se estuvo desarrollando, algo que pudieron construir, determinados conocimientos, lo que merece una devolución en relación con eso. Los cierres implican tomar conciencia de los procesos que se hicieron; por supuesto que no todo lo trabajado implica la necesidad de un cierre, pero muchas veces uno siente que en una actividad se producen cosas muy interesantes que, por no hacer un cierre, se dejan pasar y bueno... pasaron. Vamos a otra cosa rápidamente, perdiendo la posibilidad de aprovechar eso que se produjo, perdemos la posibilidad de retomarlo en otro momento para recuperar eso que sucedió y es realmente importante. Hacer una devolución a los chicos en ese sentido es la idea del cierre, y cuando uno está desarrollando un proyecto, una unidad o una secuencia didáctica es útil que los chicos puedan enfrentarse a ese proceso y que en el recorrido que hicieron vean todas las cosas interesantes que fueron aprendiendo, todas las cosas que

hicieron, las cosas que fueron modificando, las ideas que tenían antes y que ahora han cambiado. Hay una línea de recuperación de ese conocimiento centrado en el proceso de no dejar morir la actividad, sino de efectivamente darle un cierre.

QE: –¿De qué hablamos cuándo hablamos de articulación?

AM: –Cuando hablamos de articulación, hablamos de muchas cosas. Nos quejamos de que la escuela primaria no articula o de que la articulación siempre queda en la conversación que tienen las maestras de Jardín con las maestras de Primaria. La articulación es un proceso que se dirime en distintos niveles; en general, a un nivel curricular en la medida en que lo curricular asegura esa trayectoria educativa, dado que los contenidos son distintos pero hay una misma manera de encarar la tarea de enseñanza donde se comparte una misma ideología, una misma mirada en relación con la enseñanza. Después se puede pensar que hay un nivel de articulación que tiene que ver con el propio sistema, desde las direcciones de cada uno de los niveles, desde los niveles de supervisión y también desde los niveles directivos; y el último aspecto de la articulación va a tener que ver con la articulación que se produce a nivel del maestro con el maestro.

La articulación tiene que ver con conjugar tanto entre los niveles, como dentro del propio nivel.

Uno muchas veces escucha a los maestros de Jardín de Infantes, que se quejan de los maestros del Jardín Maternal, porque dicen que los chicos que ingresan al Jardín de Infantes se comportan como si nunca hubieran asistido a ninguna institución educativa, y es como si recién empezaran en sala de 3. Con este comentario quiero decir que ahí hay un problema de articulación que no estamos considerando. Lo mismo sucede entre niveles y en el propio nivel entre los dos ciclos del Jardín Maternal, y también en el Jardín de Infantes. Hay que tener en cuenta que el proceso de articulación implica poder discutir proyectos conjuntos, compartir evaluaciones y los recorridos que hacen los grupos, así como el proceso de poder transmitir, de un maestro a otro, cómo es ese grupo, el camino que hizo, los recorridos que transitó. Estas expresiones parecen poner todo el peso de la articulación en el maestro pero, en realidad, el maestro es el último eslabón de esta cadena que tiene que estar asegurada desde arriba.

Muchas veces se le exige la articulación al maestro, pero resulta que dentro de la propia infraestructura, entre un nivel y otro, y aunque no se diga, eso se vive dentro de la propia institución y nos facilita esa circulación.



QE: –¿Cuál es el rol docente en el trabajo de pequeños grupos?

AM: –En ese, como en todos los casos, el rol del docente implica un proceso previo de planificación y de toma de decisiones con relación a cómo voy a conformar esos grupos, qué actividades voy a proponerles, qué materiales voy a brindar y cuál va a ser mi rol. En ese sentido puede ser que yo decida que va a haber grupos trabajando en conjunto, y que lo que voy a hacer es coordinar de manera general. Puede ser que yo decida que en esa situación en particular, a mí me interesa observar tal grupo, y entonces el resto de los grupos están trabajando solos y yo me centro en este grupo para observar. Puede ser que yo decida trabajar con ese grupo, pero enseñar algo a ese grupo: quiero enseñar un juego, quiero enseñar a jugar al dominó. Me tengo que sentar con ellos y jugar al dominó con el pequeño grupo, porque son juegos que se aprenden en pequeños grupos. Puede ser que yo decida que voy a hacer un planteo en el cual yo tenga que coordinar la actividad y entonces, mientras varios grupos están trabajando autónomamente y yo coordino el trabajo con ese grupo solo en ese momento, el rol va a ser muy diferente según cual sea mi intención. Mi intención es enseñar algo, mi intención es poder registrar lo que me están diciendo los chicos en función de un proyecto, mi intención es observar, mi intención es registrar qué dificultades tiene el grupo en particular o un grupo de chicos en especial. Son decisiones que tomo en el momento. Si planifico una actividad en pequeño grupo, a veces puedo estar observando y de pronto el grupo me llama y me pide que los ayude en determinada cosa

y, bueno, me salgo de esa situación; pero en general tengo que tener claro qué pretendo del grupo y cuál va a ser mi rol, qué es lo que a mí me va a interesar en particular de esa situación, ¿es la observación?, ¿es la enseñanza?, ¿es simplemente observar la dinámica de esos grupos?; o sea, hay una serie de factores que yo tomo en cuenta para decidir cuál va a ser el rol que voy a tomar.

QE: –¿Cuál es el lugar de los contenidos en la planificación de Jardín?

AM: –Todo lo que yo enseño son contenidos de la cultura, esa es mi función como docente. Desde cuando enseño matemática o sociales hasta cuando estoy enseñando cómo lavarse las manos, enseño contenidos de la cultura, porque esta es la función que tiene la escuela, la transmisión cultural. Desde estas afirmaciones se diferencian aspectos que sirven para crecer, enseño valores. Lo que tengo que discutir en realidad es cómo enseño, pero sobre todo tengo que tener claro que estoy enseñando cuestiones culturales, eso es básico. Ahora el problema es que cada uno de los contenidos de la cultura que tengo que enseñar se fracciona en forma particular, porque hay enseñanzas que son directas y hay enseñanzas que no son directas; hay enseñanzas que se hacen desde la propia actitud que tiene el docente, hay enseñanzas que implican una intervención directa, hay enseñanzas que van a determinar simplemente la incorporación de ciertos materiales o de ciertas consignas. Son diferentes formas de enseñanza pero siempre lo que yo enseño son contenidos de la cultura, es exactamente eso. 